



Nos violentan, los crímenes contra nosotras están impunes y es urgente que el estado actúe

Pronunciamento de la Articulación de Mujeres Indígenas de Paraguay (MIPY)

Vivimos el inicio de este año 2020 con mucho dolor. Son muy duros los casos de extrema violencia que sufrimos las niñas, adolescentes y mujeres indígenas, sentimos el desprecio y la discriminación de la sociedad paraguaya y la inacción de las autoridades para que los culpables sean castigados.

En enero, una niña indígena fue encontrada en la zona del centro de Asunción, atada y con rastros de haber sido violada. En febrero, una adolescente indígena fue encontrada colgada en el Parque Caballero de la capital, y aun no sabemos si fue un suicidio o un asesinato. Ayer recibimos otra dolorosa noticia con el hallazgo de una niña asesinada en una mochila en las cercanías de la terminal de ómnibus y al parecer es una niña indígena.

Todo esto nos indigna y hace que alcemos nuestras voces diciendo que es URGENTE que se actúe para parar la violencia. Recordamos además que este año se ha asesinado al hermano Lorenzo Silva que estaba durmiendo en una parada de ómnibus, lo que sumado a otras violencias contra los pueblos indígenas indica que estamos ante un entorno ETNOCIDA. Creemos que estos no son casos aislados y que las autoridades deben investigar qué está sucediendo, porque nos están violando y matando sin que haya una preocupación por parte del Estado paraguayo para investigaciones rápidas y eficaces, que den con los culpables y los castiguen. Creemos que además deben investigar si existe alguna organización o grupo racista que esté impulsando la violencia contra los pueblos indígenas pues todos estos hechos ya no parecen casuales.

Exigimos además que busquen las soluciones para que nuestras hermanas y nuestras niñas no tengan que ir a las ciudades a deambular por las calles y los parques, expuestas a criminales, a pedófilos, a violadores. Este desplazamiento forzado que las expone a la violencia en las ciudades es consecuencia de la invasión y destrucción de nuestros territorios y el avance de quienes se apropian de nuestras tierras para obtener cada vez mas ganancias sobre nuestras desgracias, profundizando la pobreza y la miseria en la que nos encontramos, en algunas comunidades con complicidad incluso de algunos líderes masculinos.

También queremos decir que lo que hoy sucede en Asunción y otras ciudades es solo una parte de la violencia hacia las mujeres indígenas pues también en nuestras comunidades las mujeres estamos siendo violentadas. En muchos casos esto sucede bajo la justificación de que son “prácticas culturales” como la “desfloración” de las adolescentes, o el sometimiento de las mujeres a los liderazgos masculinos. Esta violencia intracomunidades está invisibilizada y además se consolida con la presencia de grupos religiosos en las mismas que buscan mantener y consolidar la subordinación de las mujeres.

Todo lo que nos sucede está extendiendo un ambiente de depresión en las comunidades indígenas y en las mujeres en particular, y hasta vemos aumentos de casos de suicidios de adolescentes ante la falta de perspectivas de futuro.

Ante todo esto, las mujeres indígenas articuladas estamos luchando, capacitándonos, dialogando entre nosotras, pero exigimos que quienes tienen la responsabilidad de garantizar nuestros derechos dejen de lado los discursos vacíos y ACTÚEN CON URGENCIA para garantizar nuestros derechos a una vida digna y libre de violencia.

Comunidad Palo Azul de El estribo. Teniente Irala Fernández

25 de febrero de 2020.